

Descubriendo el parque arqueológico nacional de **Teyuna-Ciudad Perdida**

Libro interactivo para niños

Contiene CD



Colección Infantil del ICANH



DESCUBRIENDO EL PARQUE
ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE

TEYUNA-CIUDAD PERDIDA



INSTITUTO COLOMBIANO
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Colección Infantil del ICANH

Fabián Sanabria Sánchez
Director general

Ernesto Montenegro Pérez
Subdirector científico

Fernando Montejo
Coordinador del Grupo de Arqueología

Mabel Paola López Jerez
Responsable del Área de Publicaciones

Bibiana Castro Ramírez
Jully Milena Franco
Asistentes de Publicaciones

Lavinia Fiori
Guión y textos de multimedia e impreso

Víctor González Fernández
Asesor científico del ICANH

Claudia Margarita Vélez Gutiérrez
Diseño, diagramación y cubierta del impreso

Tinnit Producciones S. A. S.
Diseño, realización y programación del multimedia

Archivo ICANH
Fotografías

Bernardo Valderrama - ICANH
*Dibujos terrazas Ciudad Perdida
primera expedición ICANH*

Julio César Gómez Penagos,
ilustración página 11.

Primera edición, enero de 2013
ISBN 978-958-8181-95-0

© Instituto Colombiano de
Antropología e Historia, ICANH
Calle 12 n° 2-41 Bogotá D. C.
Tel.: (57-1) 444 0544 Fax: ext. 144
www.icanh.gov.co



El trabajo intelectual contenido en esta obra se encuentra protegido por una licencia de Creative Commons del tipo "Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional". Para conocer en detalle los usos permitidos consulte el sitio web <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Impreso por: Imprenta Nacional de
Colombia Bogotá, Carrera 66 n° 24-09



Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH

Descubriendo el Parque Arqueológico Nacional de Teyuna-Ciudad Perdida / Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH; asesor científico Víctor González Fernández; fotos del archivo fotográfico ICANH; ilustradores Tinnit Producciones S.A.S., Julio César Gómez Penagos, Bernardo Valderrama -- Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH, 2013

24 p. . il, fotos. --- (Colección Infantil del ICANH)

Nota: Archivo fotográfico ICANH

978-958-8181-95-0

I. Parque Arqueológico de Teyuna - Ciudad Perdida (Magdalena, Colombia) -- Guías.-- 2. Parques Arqueológicos - Colombia- Guías.-- 4. Literatura infantil. -- I. Tinnit Producciones S. A. S., il.-- II. Gómez Penagos, Julio César, il.-- III. Valderrama, Bernardo

CDD 930.186

Catalogación en la fuente Biblioteca ICANH



DESCUBRIENDO EL PARQUE
ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE

TEYUNA-CIUDAD PERDIDA



LIBRO INTERACTIVO PARA NIÑOS





EL ENCUENTRO CON

LOS ESPAÑOLES

“Y porque si hay algún paraíso terreno en estas tierras de indios parece ser este. Está todo coronado de altas cumbres, todas sus cuchillas quebradas. De dulcísimas aguas de oro que, como culebras de cristal se deslizan de sus cumbres hasta lo profundo del valle, espaldas y amagamientos poblados de crecidos pueblos de indios que se veían todos de todas partes de sus laderas con agradable vista, las más de mil casas grandes que habría, que en cada una vivía una parentela. Pero lo que más deleitaba la vista era sus muchas plantas de raíces y maíces y las arboledas casi todas frutales, y de madera para sus casas y quemar en los bohíos del diablo, donde ardía fuego toda la vida, de leña olorosa, que los tenían estos caneyes y otros en que guardaban sus joyas, plumas y mantas y donde hacían sus fiestas y bailes de extraña grandeza limpieza y curiosidad, como la tenían en los patios enlosados de grandísimas y pulidas piedras, con sus asientos de lo mismo, como también los caminos de laja [...]”

Fray Pedro Simón, *Quinta noticia historial*.

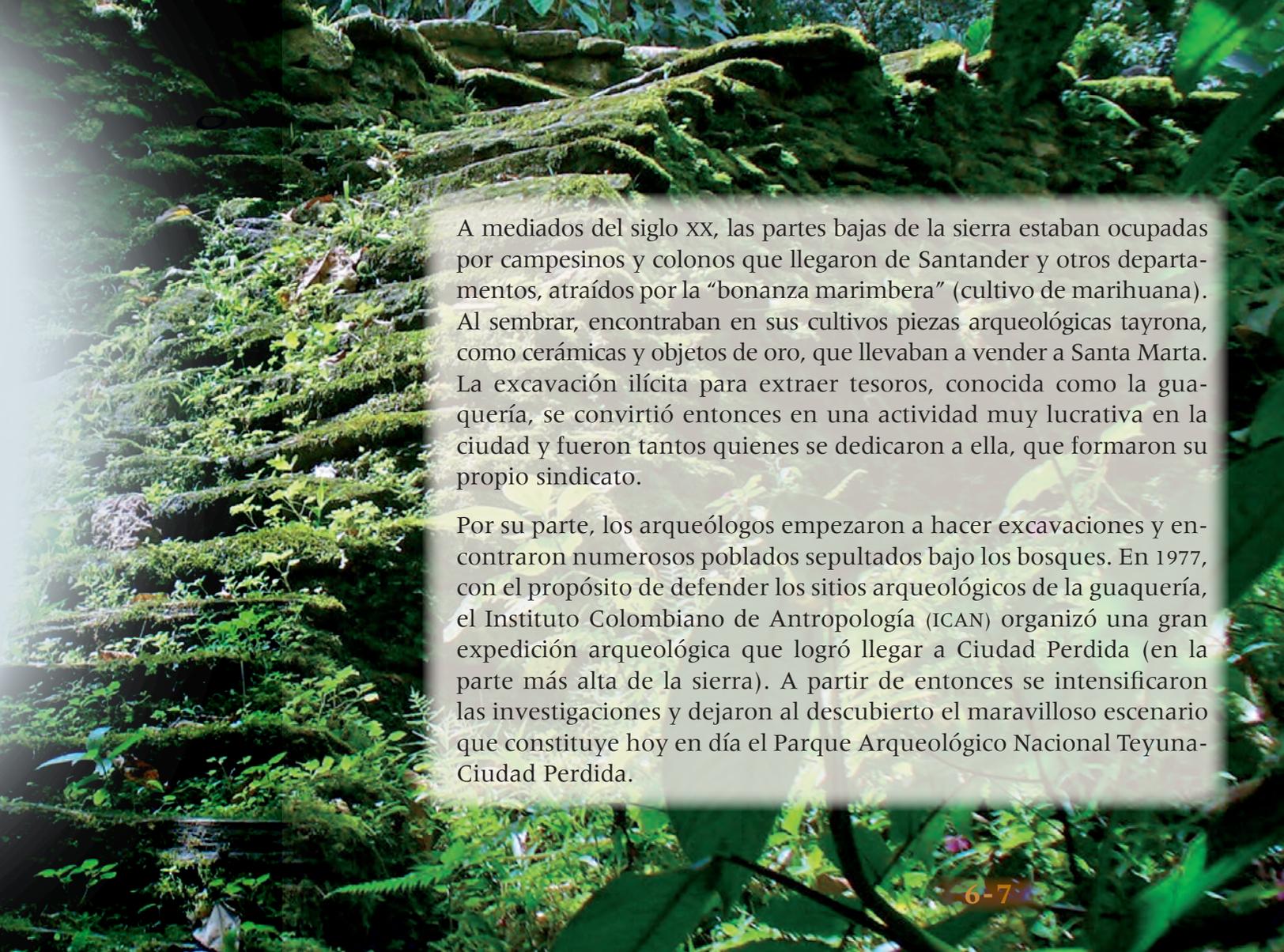




Cuando fray Pedro Simón llegó en el siglo XVI a la sierra Nevada de Santa Marta, se sorprendió por el exuberante paisaje de la montaña más alta a orillas del mar, en la que, entre vertiginosas pendientes y empinadas laderas, bañadas por innumerables ríos y riachuelos, los antiguos tayronas habían construido numerosos poblados rodeados de ricos y variados campos de cultivo. Aquellos eran surcados por caminos que conectaban las tierras altas con los valles y llanuras que formaban los ríos antes de desembocar en el mar, en las zonas costeras de la sierra.

Los guerreros tayronas defendieron el territorio de la sierra Nevada con valor, al punto que los españoles nunca lograron establecer pueblos en este lugar; incluso, algunos líderes indígenas se aliaron con piratas ingleses y franceses para conseguir armas y herramientas de hierro a cambio de piezas de oro. Sin embargo, a finales del siglo XVI los pueblos indígenas habían perdido sus poblados costeros y miles de personas habían muerto por el contagio de enfermedades desconocidas traídas por los españoles, como la gripa y el sarampión.

Los indígenas abandonaron las tierras bajas y se refugiaron en las partes altas de la sierra para huir del yugo conquistador, y poco a poco los antiguos poblados quedaron sumergidos en la espesura de la selva, razón por la cual no se supo más de ellos por muchos años.

A photograph of a stone staircase in a dense, mossy forest. The steps are made of large, flat stones, many of which are covered in thick green moss. The surrounding vegetation is lush and green, with various plants and ferns visible. The lighting is soft, suggesting a shaded forest environment.

A mediados del siglo XX, las partes bajas de la sierra estaban ocupadas por campesinos y colonos que llegaron de Santander y otros departamentos, atraídos por la “bonanza marimbera” (cultivo de marihuana). Al sembrar, encontraban en sus cultivos piezas arqueológicas tayrona, como cerámicas y objetos de oro, que llevaban a vender a Santa Marta. La excavación ilícita para extraer tesoros, conocida como la guaquería, se convirtió entonces en una actividad muy lucrativa en la ciudad y fueron tantos quienes se dedicaron a ella, que formaron su propio sindicato.

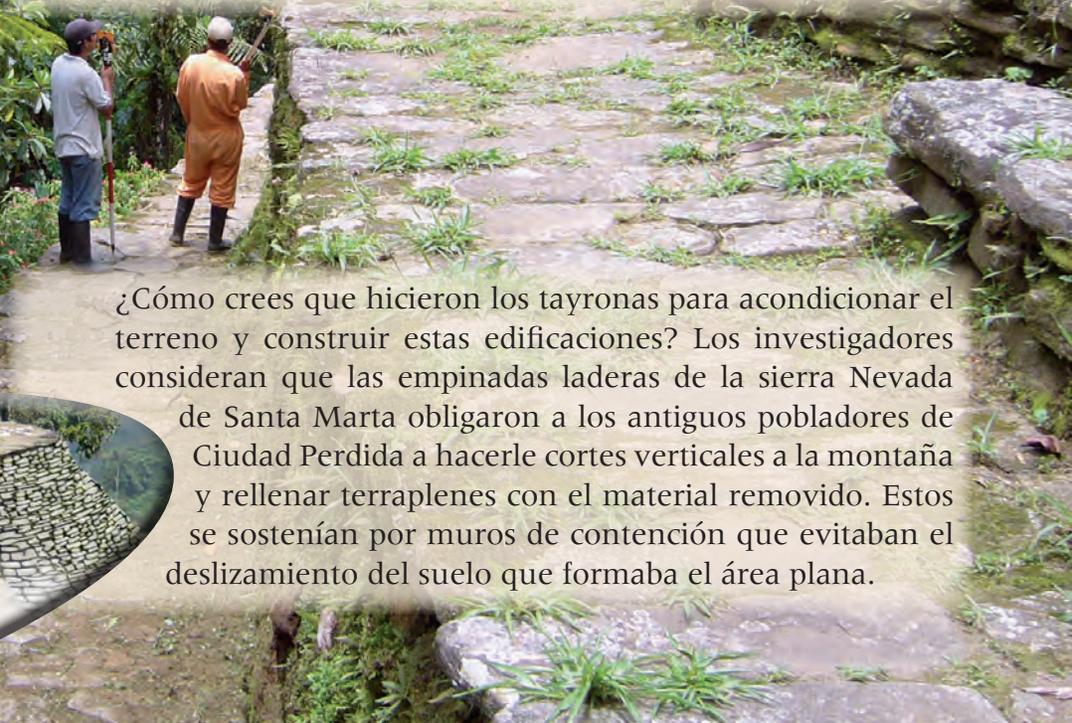
Por su parte, los arqueólogos empezaron a hacer excavaciones y encontraron numerosos poblados sepultados bajo los bosques. En 1977, con el propósito de defender los sitios arqueológicos de la guaquería, el Instituto Colombiano de Antropología (ICAN) organizó una gran expedición arqueológica que logró llegar a Ciudad Perdida (en la parte más alta de la sierra). A partir de entonces se intensificaron las investigaciones y dejaron al descubierto el maravilloso escenario que constituye hoy en día el Parque Arqueológico Nacional Teyuna-Ciudad Perdida.

El yacimiento arqueológico



Las excavaciones que se han realizado desde 1975 en Ciudad Perdida —cuando fue descubierta por los arqueólogos— han permitido encontrar más de 200 estructuras que se cree hicieron parte de un conjunto de viviendas, áreas ceremoniales, plazuelas, caminos y escaleras en piedra, canales de desagüe y terrazas de cultivo.

¿Cómo crees que hicieron los tayronas para acondicionar el terreno y construir estas edificaciones? Los investigadores consideran que las empinadas laderas de la sierra Nevada de Santa Marta obligaron a los antiguos pobladores de Ciudad Perdida a hacerle cortes verticales a la montaña y rellenar terraplenes con el material removido. Estos se sostenían por muros de contención que evitaban el deslizamiento del suelo que formaba el área plana.



Como puedes verlo en la actualidad, las terrazas están comunicadas por una vasta red de caminos y además tienen un sistema de canales para controlar la caída de agua lluvia y evitar problemas de erosión. Antes de la llegada de los españoles, los caminos se extendían por kilómetros a través del bosque para atravesar el territorio desde las altas cumbres hasta las orillas del mar.

¿Por qué razón la mayoría de estos poblados se construyeron en la cima de las cumbres y colinas? Pareciera que ello ocurrió como una estrategia de defensa que de paso les ahorra a los indígenas tener que levantar murallas protectoras. Mientras tanto, dejaron las colinas menos escarpadas para establecer allí sus campos de cultivo, que también organizaron con terrazas.

En Ciudad Perdida hay terrazas grandes, medianas y pequeñas. Los arqueólogos han encontrado que las de mayor tamaño se encuentran en el filo del cerro, siguiendo la cuchilla, donde seguramente se realizaban las actividades ceremoniales y de gobierno. Hacia abajo, las terrazas son de menores dimensiones y más sencillas, y sobre ellas debieron ubicarse las viviendas de los pobladores.



Organización social

Al parecer, en el siglo XV había más de 250 poblados indígenas en la sierra. Se cree que estos posiblemente superaban los 250.000 habitantes. A pesar de que se ha clasificado a toda esta población como los "tayronas", los hallazgos arqueológicos demuestran que no se trataba de una sociedad homogénea, sino más bien de grupos de poblados que eran gobernados por diversos caciques.



¿y qué hizo pensar que los tayronas eran un solo grupo? La confusión se debe a que, al parecer, en todos los poblados se hablaba la misma lengua, se compartían las mismas técnicas de construcción, de cultivo y manejo de los recursos naturales, se practicaban la misma religión y las mismas actividades artesanales. No obstante, cada cacicazgo tenía autonomía política.

La evidencia más fuerte de la constante interacción entre comunidades es la existencia de una inmensa red de caminos utilizados para viajar de un lugar a otro e intercambiar alimentos y objetos artesanales. Seguramente los caciques tejían alianzas mediante ceremonias religiosas y matrimonios, pero quizás también competían por el territorio y sus guerreros se enfrentaban en batallas.

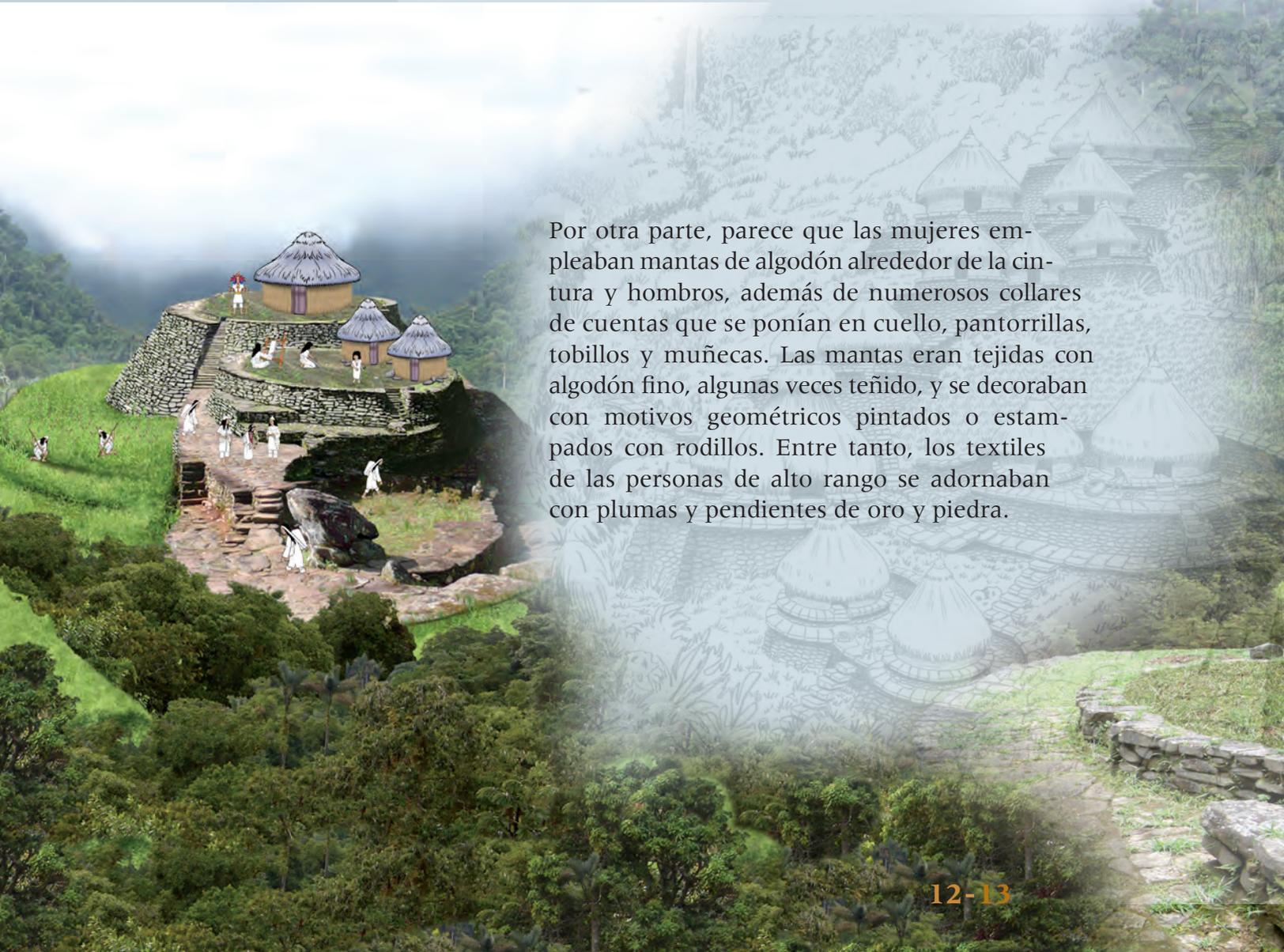




Los integrantes de los poblados, que se ubicaban en zonas de diferente clima y vegetación, se especializaban en diversos oficios para aportar recursos a su comunidad, razón por la cual había quienes se dedicaban a la cerámica, el tejido, la orfebrería, la talla en piedra y la construcción. Seguramente algunos de estos personajes producían los refinados objetos que empleaban los indígenas para mejorar su apariencia personal.

¿Cómo se adornaban los tayronas? Los arqueólogos creen que los hombres utilizaban narigueras y orejeras en oro, así como otros adornos que colgaban de los labios o sobre el pecho. También usaban collares hechos de cuentas de concha, hueso, y piedras semipreciosas como la jadeíta y el cuarzo.

Los grupos tayrona criaban aves para poder utilizar sus plumas en la elaboración de tocados, mantas y chalecos, o para combinarlas con adornos de oro.

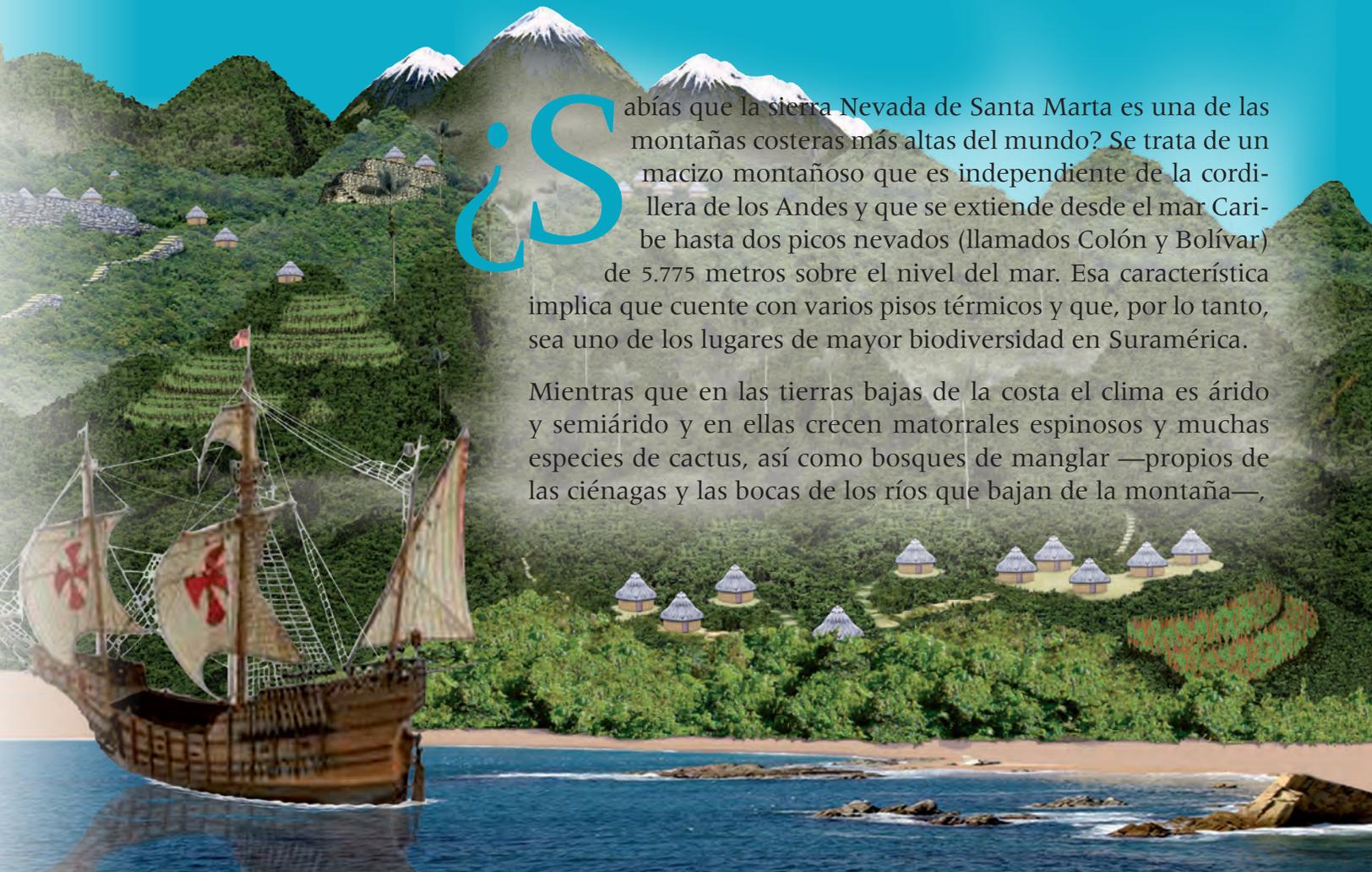


Por otra parte, parece que las mujeres empleaban mantas de algodón alrededor de la cintura y hombros, además de numerosos collares de cuentas que se ponían en cuello, pantorrillas, tobillos y muñecas. Las mantas eran tejidas con algodón fino, algunas veces teñido, y se decoraban con motivos geométricos pintados o estampados con rodillos. Entre tanto, los textiles de las personas de alto rango se adornaban con plumas y pendientes de oro y piedra.

Manejo ambiental de la sierra Nevada

¿Sabías que la sierra Nevada de Santa Marta es una de las montañas costeras más altas del mundo? Se trata de un macizo montañoso que es independiente de la cordillera de los Andes y que se extiende desde el mar Caribe hasta dos picos nevados (llamados Colón y Bolívar) de 5.775 metros sobre el nivel del mar. Esa característica implica que cuente con varios pisos térmicos y que, por lo tanto, sea uno de los lugares de mayor biodiversidad en Suramérica.

Mientras que en las tierras bajas de la costa el clima es árido y semiárido y en ellas crecen matorrales espinosos y muchas especies de cactus, así como bosques de manglar —propios de las ciénagas y las bocas de los ríos que bajan de la montaña—,

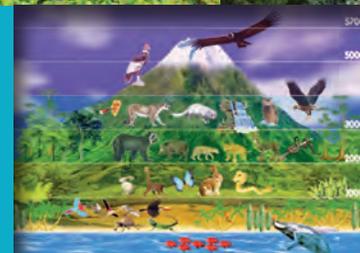
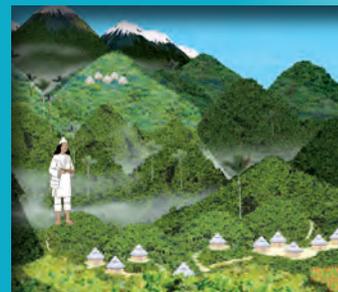


de Santa Marta por los tayronas

los valles de la sierra tienen climas templados y fríos. Al llegar a los 3.000 metros aparece el ecosistema de páramo húmedo y frío, y luego las altas cumbres cubiertas de nieve en las que sobrevuela el gran cóndor, un animal sagrado para los indígenas en la actualidad.

En las crónicas de los primeros españoles que llegaron a nuestro territorio era evidente la sorpresa que les generaban la gran fertilidad de los suelos y la cantidad de terrazas de cultivo de los tayronas, donde crecían productos agrícolas.

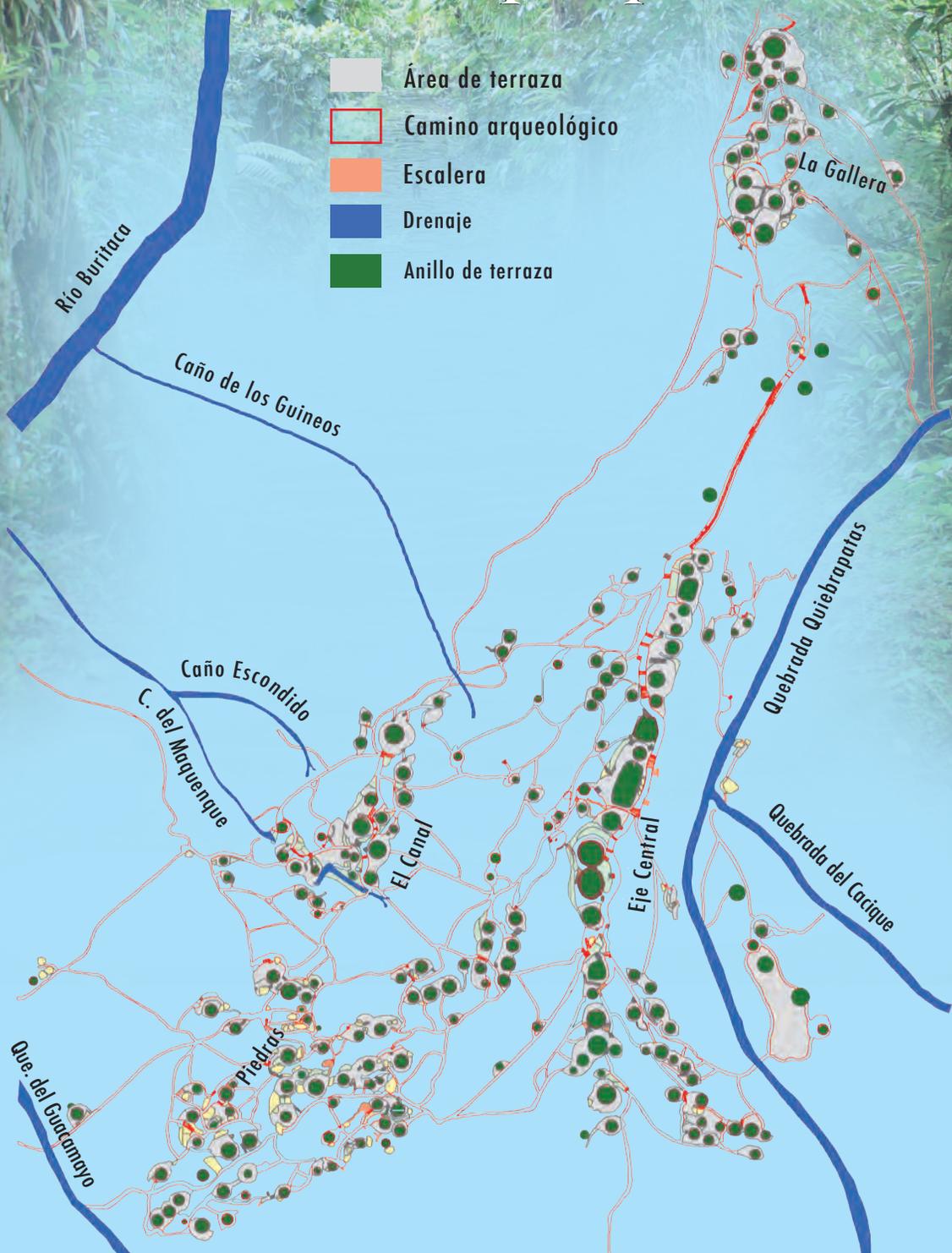
¿qué técnicas usaban los indígenas para optimizar sus cultivos? Al parecer, los tayronas tuvieron una muy buena comprensión del medio ambiente en que vivían y de la manera más adecuada de obtener un rendimiento sostenido en las cosechas, sin llegar a una sobreexplotación. De allí que practicaran la rotación de cultivos; usaran el abono con tallos de legumbres, de maíz y otras partes de las plantas; utilizaran el sistema de terraceo para evitar que las partículas y los nutrientes del suelo se lavaran con la lluvia, al tiempo que conservaban el bosque como medio de evitar la erosión.



ENTRE LOS MÚLTIPLES PRODUCTOS QUE CULTIVABAN LOS TAYRONAS ESTABAN EL MAÍZ, LA YUCA, LA BATATA, EL FRÍJOL, LA AHUYAMA Y UNA VARIEDAD DE FRUTALES.

Para recorrer el parque

- Área de terraza
- Camino arqueológico
- Escalera
- Drenaje
- Anillo de terraza



0 50 100 200 mts



Para recorrer el Parque Arqueológico Nacional de Teyuna-Ciudad Perdida guíate por este mapa.



Luego de lo aprendido hasta aquí, ubica las ilustraciones del anexo de calcomanías (parte final del libro) donde creas que corresponda para reconstruir los dos escenarios del poblado tayrona y colorea lo que haga falta.

Reconstruye la terraza







Recomendaciones para visitar el parque

E

l Parque Arqueológico de Teyuna-Ciudad Perdida está ubicado a 1.100 metros de altura sobre el nivel del mar. El clima generalmente es cálido, pero en las noches se siente algo de frío porque la región es muy húmeda y lluviosa. Te sugerimos:



Asegúrate de estar en buenas condiciones de salud para el largo camino, de más de tres días, y llevar agua para hidratarte.



La ropa que uses debe ser cómoda y preferiblemente de algún material liviano que seque rápido. Se recomiendan zapatos o botas deportivas para caminar, así como una gorra para el sol.



Camina siempre sobre las escaleras, los senderos empedrados y los enlosados.



Evita atravesar por el centro de los anillos en las terrazas. Devuelve toda la basura hasta Santa Marta.



Cuida y respeta lo que encuentres. No dañes ni marques los bienes naturales o culturales.

Nombre _____

Edad _____

1 ¿qué aprendiste de la relación de los antiguos tayronas con el medio ambiente?

2 ¿Crees que en la actualidad los colombianos adaptan sus ciudades a los ecosistemas en los que estas se construyen? Cita algunos ejemplos si tu respuesta es afirmativa

3 ¿qué coincidencias y qué diferencias encuentras entre los poblados tayrona y las ciudades actuales?



Imágenes

Desprende las figuras de esta página y úsalas en la actividad de las páginas 18 y 19.



Bibliografía



ÁLVARO SOTO. 1988. *La ciudad perdida de los tayrona. Historia de su hallazgo y descubrimiento*. Bogotá: Centro de Estudios del Neotrópico.

ÁLVARO OSORIO SANTOS. 1995. *Construcción de casas ceremoniales en el Parque Arqueológico Teyuna*. Bogotá: ICAN.

ANA MARÍA GROOT Y HENNING BISCHOF. 1991. *Arte de la tierra: taironas*. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular.

BERNARDO VALDERRAMA. 1981. *La Ciudad Perdida-Buritaca 200*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

MARGARITA ROSA SERJE. 1983. *Ciudad Perdida: descripción urbana*. Bogotá: ICAN.

SANTIAGO GIRALDO. 2009. *Parque Arqueológico Nacional de Teyuna-Ciudad Perdida. Guía para visitantes*. Bogotá: ICANH.



*Descubriendo el Parque Arqueológico Nacional
de Teyuna-Ciudad Perdida, libro interactivo para niños,
se terminó de imprimir en enero de 2013
en la Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá,
Carrera 66 n° 24-09, Bogotá D.C.*





Contiene CD



***Descubriendo el Parque Arqueológico
Nacional Teyuna-Ciudad Perdida***

Libro interactivo para niños

En medio de terrazas, caminos y poblados ocultos en la espesura de la vegetación que cubre la sierra Nevada de Santa Marta, los arqueólogos protagonistas de este libro para niños remiten a sus lectores a los orígenes del que fuera uno de los mejores ejemplos de la arquitectura en piedra de la época precolombina del norte de Suramérica. El manejo ambiental de la sierra, la organización social de la cultura tayrona y la orfebrería que la haría famosa en la época contemporánea son algunos de los aspectos que aborda esta obra, la tercera de una colección sobre los parques arqueológicos de Colombia.

